

" EL ARBOL " (1959)

Esta Pantomima tiene un alto valor lingüístico. Los símbolos usados son creación mas abstracta, no referidos a un realismo cotidiano. Apuntan a un lenguaje creado por Noisvander en donde deja atrás el uso de personajes realistas y es capaz de crear una cantidad de signos corporales puros, en el sentido de que no son literarios. Hay una selección y una síntesis capaces de reproducir un proceso natural como el nacimiento -desarrollo y muerte de un árbol-. Evidentemente Noisvander está relacionando este ciclo vital con el del hombre y es aquí donde este lenguaje tan puramente corporal, adquiere dimensión poética a través del gesto. Aquí se hace quizás más presente aún la presencia de la muerte. De la muerte destructiva, castigadora, tronchadora, que impide el desarrollo.

Es la sensación que Noisvander a pesar de toda la bondad y amor que él ve en los hombres y en la Naturaleza, no pudiera dejar de lado una presencia casi obsesiva de la muerte. De ahí el sentimiento trágico que se desprende de la mayoría de sus obras y en ésta en particular.

" EL ARBOL "

Pantomima original de Enrique Noisvander.

Escenario en penumbras.

En primer plano un SER arrodillado, en posición fatal, sus manos empuñadas sobre su cabeza.

Está quieto.

Se escucha la música: Danzas sacras y profanas de Debussy.

Desde muy atrás viene caminando un HOMBRE. Da la impresión de venir de muy lejos, de que siempre ha caminado

Se detiene un poco mas adelante que SER arrodillado. Se le ve fuerte, seguro. Mimicamente cava, extrae algo pequeño (pero muy importante) de un bolso imaginario y lo deposita en el suelo. Comienza a cubrir con tierra: es una semilla. Terminada su tarea, se yergue. Nos damos cuenta de que todo está correcto. La naturaleza está en armonía.

HOMBRE retrocede y se oculta detrás de SER.

SER, lentamente, comienza a mover sus dedos hacia arriba; sentimos cómo se abren paso contra grandes obstáculos.

La Semilla, está germinando y creciendo.

Se completa desarrollo de Semilla: ya es un arbusto, muy tímido, muy curioso; se asoma al mundo con sus grandes ojos de niño y se oculta: lo que vé (¿tinieblas?) no le ha gustado.

Lentamente HOMBRE se estira a todo su largo vertical, con una mano muy abierta. Sentimos que es el SOL. El mundo se hace más brillante.

Arbusto pierde miedo. Se abre al mundo y lo encuentra bello. Mira en todas direcciones. Descubre que tiene ramas ... y las ramas, hojas. De una en una comienza a agitar sus hojas. Arbolito se siente muy plácido y seguro. Además, se siente bello.

Mano-Sol se transforma en Mano-Brisa: muy suavemente sentimos cálido vientecillo. Arbolito se mece. Viento está meciendo a arbolito cual si fuera un niño. Comenzamos a sentir un asombro metafísico: es la Madre Naturaleza que protege y cuida a sus criaturas.

Mano/Sol desciende mientras asciende Mano/Luna. Es la noche.

Arbolito que se mecía va deteniendo lentamente sus movimientos. Insinúa un bostezo y, reclinándose, duerme.

Asciende Mano-Sol, se une a Mano-Luna y se transforma en Lluvia Gotas de lluvia despiertan a Arbolito. Las siente, las vé. Se asusta, y se protege cabeza con manos ... Pero ... se da cuenta que el agua de lluvia es buena: lo alimenta, lo refresca. Arbolito se estira hacia lluvia y crece feliz. Sentimos su felicidad.

Manos-Lluvia son ahora Manos-Viento. Se mecen con brío.

Arbol se mece con viento. Y crece. Crece. Es un árbol grande. Detrás de él hay un sol inmenso.

Calmadamente (ya es un ser maduro) Arbol mira desde lo alto. Se diría que está en una colina de verde-verde húmedo de rocío. El es seguro, estable, con sus raíces bien puestas en la tierra. Se mece con mucha suavidad desde las raíces hasta las últimas hojas-dedos.

Detención.

Manos de Arbol se unen a un costado. Arbol las mira intrigado. Dedos se abren lentamente: es una flor. Sol inmóvil en el cielo: se diría que todo se ha de

tenido para contemplar este milagro// Arbol crea otra flor ... está encantado. ///Arbol se concentra, lleva sus manos al centro del cuerpo: esta será la más bella flor que jamás se haya creado. Los pétalos se abren uno tras otro, como guardianes celosos del tesoro que encierran y protegen. Se crea la Flor. Es una Flor importante, inmensa. Arbol la mira embelezado. Aspira su buen perfume. Nosotros tambien.

Arbol muestra la Flor al mundo. Nosotros admiramos la Flor y sentimos tanta simpatía y ternura por ese árbol enamorado y dichoso que nos expresa "ésto lo hice yo ... ¿no es maravilloso?

Manos de Hombre se convierten en ¿mariposas? ... ¿pájaro? Vuelan y revolotean. Coquetean y juegan con Arbol. Mariposa se posa en Flor. Agite de alas. Sentimos que algo importante sucede. Mariposa vuela, revolotea, se va ... Arbol la sigue, la persigue con su Flor muy abierta ... Se ha ido su amiga, su amada ...

Arbol sufre. Su flor se cierra muy lentamente, dolorosamente. Arbol sufre cerrrándose sobre el vientre. Movimientos viscerales de estómago, pelvis, torax ... manos son dos puños que se van separando lenta ... contenidamente.

Pausa. Arbol está exausto. De sus ramas cuelgan sus puños cerrados.

Todo este tiempo, inmenso sol atrás que ahora se convierte en brisa.

Arbol mira sus puños. Sonríe maternalmente: son sus hijos ¡¡¡Ha dado a luz dos maravillosos frutos ... Es importante ser madre-padre.

Arbol mece acunando a sus hijos, impulsado por brisa. Todo respira una atmósfera de paz, de labor cumplida.

Pero brisa se convierte en viento y viento en tormenta.

Arbol es mecido, golpeado, sacudido. Un fruto se va con el viento; luego el otro. Sus ramas se agitan locamente y van perdiendo hojas ... hojas ... hojas ...

Triste Arbol desnudo, seco ... Arbol mira el mundo gris del Invierno.
Se mira a sí mismo ...

Manos de Hombre suben y bajan, caen y vuelven a caer. ¿Serán hojas otoñales?
¿Serán copos de nieve?

Arbol contempla asombrado este fenómeno, tan nuevo para él. Le gusta, lo encuentra lindo ... Pero una rama se le pone pesada y se dobla. Arbol se sacude como perrito, y sigue feliz contemplando ... Sus dos ramas pesan ahora ... Sentimos la nieve que cubre lentamente a Arbol. Arbol ya no se resiste. Se recoge soñolientamente sobre sí mismo.

Es el tiempo de dormir el largo sueño invernal. Hombre-Naturaleza protegen a este ser tan puro y tan indefenso. Tenemos otra vez a la Madre cuidando a su hijo.

Hay un tiempo detenido. Son largos los Inviernos.

El Sol emerge otra vez. Arbol agita un dedo, luego otro y otro ...

Entendemos el deshielo, el reverdecer, las hojitas tiernas.

Arbol abre los ojos, sus hojas se agitan rapidamente. Arbol contempla el mundo. ¡¡¡Todo está floreciendo!!! ¡¡¡Todo ya está en flor!!! ... Pero ¿y él? Está atrasado, durmió demasiado y aún lo cubre mucha nieve. Poco a poco lucha contra peso de nieve y emerge, sube, crece. Arbol se estira en todo su esplendor. Es inmenso, radiante, pleno. Viento lo mece y Arbol mece sus grandes ramas, seguro, poderoso. Pero Viento se hace cada vez más violento y Arbol es sacudido fuertemente ...

Hombre-Viento avanza implacablemente. Intuimos la tragedia irremediable. Un relámpago ¿un rayo?, ¿un hachazo? golpea al Arbol una vez, dolor y estupor del Arbol; otra vez, Arbol quisiera huir, escapar. Un último y definitivo hachazo. Arbol queda petrificado ... No, nó ... no quiero morir, nos dice ...

Viento-Relámpago es un remolino que gira y gira ... ¿O es el Tiempo? ¿O es la vida? ... ¿O la Muerte?.

Remolino se detiene. Es un gran Sol.

Una rama larga como un suspiro describe un lento y doloroso círculo. Arbol se quiebra por la mitad. Una última rama resiste aún.

Rama se quiebra. Arbol está muerto.

Y el Sol arriba.
